

Francesc Francisco, responsable de la Policia Municipal

«Podemos asumir todas las funciones con profesionalidad y medios»



Mejor imagen en el servicio al ciudadano...

Hace tan sólo unos días, siete nuevos policías municipales se integraban a la plantilla. ¿Son muchos? ¿Son pocos? ¿Está cambiando la imagen del policía municipal? ¿Existe coordinación con otras fuerzas de seguridad? Son preguntas que se han planteado otras veces, pero que conviene insistir en ellas. Francesc Francisco tiene la responsabilidad de la Policía Municipal. Y con él hemos hablado larga y pausadamente de todos esos temas...

F. BOUSO MARES

Girona.— Lo decíamos antes. Hace pocos días tomaban posesión siete nuevos policías municipales. A una hora intempestiva. Las seis de la mañana...

— Bueno. Intempestiva para nosotros, pero no para ellos. Es a esa hora, precisamente, cuando se cambia el turno y se inician los servicios de día...

— ¿En cuántos turnos se distribuyen los servicios de los policías municipales?

— En tres. De seis de la mañana a dos de la tarde. De dos de la tarde a diez de la noche, y de diez de la noche a las seis de la mañana. Por tanto, era una hora normal.

— Quedamos en que ingresaron siete nuevos guardias...

— En realidad eran ocho, aunque uno que ya provenía de otra Policía Municipal no tuvo que hacer el curso último y ya estaba en ejercicio. Son, pues, ocho nuevos policías que corresponden al ejercicio de 1987...

— ¿Se presentaron muchos aspirantes a esas plazas?

— No puedo darle el número con exactitud. Pero pasaban de cincuenta.

— ¿Muchos, no...?

— Podríamos decir que sí. Es una profesión no nueva, pero sí que está tomando un cariz interesante. Una profesión que entendemos se ha dignificado en los últimos años. Tal vez alguien pueda suponer que ese número de aspirantes viene dado también por la falta de otras salidas. Puede ser. Pero no es del todo determinante. Porque hay quien ha optado por esta profesión teniendo otras posibilidades laborales. Lo que puedo decir es que todos ellos entran con verdadera vocación.

— ¿El nivel medio...?

— Ha ido aumentando. Viene gente preparada. Y eso se nota en las pruebas.

— Tras estos ingresos, ¿cuántos policías municipales existen en plantilla?

— Actualmente estamos en los 96, distribuidos de la siguiente manera. Ochenta y dos guar-

días, ocho cabos, cuatro sargentos, un suboficial y un oficial.

— ¿Motorizados?

— Cuatro. Aunque hay ocho motos. Y «scooters» que sirven para cabos y sargentos que tienen una área amplia, para puedan hacer sus inspecciones con más rapidez.

— En la nota informativa que remitió el gabinete de Prensa del Ayuntamiento se hablaba de que con esas incorporaciones se relanzaría el tema del «policía de barrio»...

— Efectivamente, se trata de relanzar y de potenciar. Lo del «policía de barrio» fue un compromiso que adquirimos hace tres años. Y se ha ido cumpliendo. En algunos lugares, con intermitencias. Se ha hecho y ahora se intensificará de acuerdo con las posibilidades. Hemos tenido «policía de barrio» en Pont Major, en Can Gibert, en Santa Eugènia, en Sant Narcís con altibajos, en Germans Sàbat, en Font de la Pólvora... De aquí a quince días habrá en la zona centro de la ciudad, en el Eixample y en Palau-Avellaneda con «scooter». Sabemos que son zonas amplias. Pero llegaremos hasta donde podamos...

— Ha dicho usted 96 policías en la plantilla. ¿Son muchos o pocos?

— Yo creo que 96 policías municipales para una ciudad de cerca de 70.000 habitantes da un promedio de 15 policías por mil habitantes. Es una buena tasa. No podemos aumentar más. Nos hemos de mover, mientras mantengamos esta población alrededor de los 100. Insisto en que es un buen número que permite hacer si no todo, sí bastante.

— Señor Francisco, ¿qué puede, qué debe hacer la Policía Municipal?

— En principio, sus funciones pueden ser todas, aunque esto depende del grado de profesionalidad que se alcance y los medios materiales de que se disponga. Pueden prevenir, perseguir, detener delincuentes... Hay ayuntamientos que no quieren más funciones. El

nuestro entiendo que mantiene el criterio de que, sin dejar una serie de tareas muy claras, como son la vigilancia y control del tránsito y la vigilancia de las ordenanzas municipales, puede realizar también funciones de seguridad ciudadana. Sobre todo por la noche. Eso estamos haciendo con las patrullas. Además de las patrullas de auxilio, la ambulancia... Y el servicio al ciudadano en todos los órdenes.

— ¿El 092?

— Está funcionando. Y cada vez son más las personas que acuden a él en solicitud de las cosas más diversas. Hasta donde podemos, atendemos.

— Otro tema. ¿Coordinación con otras fuerzas de seguridad?

— La voluntad de coordinación es buena, pero hay que reconocer que no se ha llegado al punto óptimo. Se han efectuado acciones concretas, pero se puede llegar a más...

— ¿Algunas acciones concretas?

— En 1987 se realizaron 632 atestados de accidentes, es decir, accidentes con heridos; hubo 182 atestados por delitos y faltas; se actuó firmemente en una campaña contra los ruidos nocturnos; hacemos vigilancia especial las vísperas de fiesta a la noche...

— ¿La imagen del policía multante ha cambiado?

— Yo creo que sí. Y pienso que se multa poco. Yo no creo en la efectividad disuasoria de la denuncia. La efectividad administrativa existe, porque se cobra. Pero entiendo que ni acaba de disuadir ni enriquece al Ayuntamiento, como se cree. Soy más partidario de la grúa y el cepo... Aparte de que debe haber otras medidas. Mejorar la circulación, más aparcamientos... Pero así y todo no basta. Hay que crear la mentalidad de utilización del automóvil sólo en los casos necesarios y no para desplazarse doscientos metros...

— Acabamos. ¿Puedo salir a pasear tranquilo por la noche?

— En estas cosas hay que ser prudente. Pero creo que sí. Estadísticamente no hay motivos para la intranquilidad en este sentido. Cierto que hay una inseguridad objetiva, pero hay también una psicosis. Repito que en este tema no puede darse nada por definitivo. Y creo que un solo acto no puede dar seguridad. Pero de eso a no pasear con tranquilidad hay diferencia... Toquemos madera...

Hoy, conferencia de Pere Gibert en la Politécnica

Girona.— Esta tarde, a partir de las 19'30 horas y en el salón de actos de la Escola Universitària Politècnica de Girona, organizada por el Servei d'Extensió Universitària, Pere Gibert pronunciará una conferencia sobre el tema «Viatge al Rajastan».

ALMINAR

Soledad



F. BOUSO MARES

Cada día los teletipos nos mandan andanadas de noticias. A decenas, a centenares se amontonan en las gavetas sobre las mesas de redacción. Conflictos más que parabienes; desacuerdos más que acuerdos; tragedias más que felicidades...

Sinceramente, queda uno con el ánimo encogido. Llegas a deducir que, además, hay otras alegrías, otras satisfacciones que se producen sobre la tierra y que no se dicen porque para eso haría falta un «Diario de las buenas noticias». No es culpa nuestra. La gente manda insertar en los periódicos sus esquelas de defunción y no su fe de nacimiento.

De entre todas ellas, una que se nos transmitía en la noche del lunes nos impactó. Un matrimonio de ancianos se quitó la vida ante la posibilidad de que sus familias les llevaran a una residencia o asilo. Eso se deduce de la lectura de la noticia. Sobrecogedor.

El hecho nos da pie para poner en evidencia lo positivo de la idea del Patronat de serveis socials de la Diputació, de romper con la tradición y descentralizar hasta hacer desaparecer los grandes geriátricos. Obras sociales de algunas cajas de ahorro están ya poniendo en marcha planes con pequeñas viviendas unifamiliares y servicios diversos comunitarios.

Junto a estos logros, bien es cierto que determinados asilos o establecimientos semejantes, que todavía quedan, son verdaderos almacenes de personas. La muerte de ese anciano matrimonio puede tener concomitancia con esto.

La noticia nos conmovió porque, en el fondo, es trasunto del lógico rechazo a la soledad. Una soledad que ellos creyeron ver en sus últimos años y que, desgraciadamente, nos envuelve a casi todos durante casi toda nuestra vida.



AGRUPACIÓ DE CIÈNCIES MÈDIQUES DE GIRONA FILIAL DE L'ACADÈMIA DE CIÈNCIES MÈDIQUES DE CATALUNYA I DE BALEARS

ORGANITZA

CICLE DE XERRADES SOBRE TOXICÒMANS

16 desembre 1987

Introducció a les toxicomanies.

Drogues institucionalitzades: Alcohol, tabac i fàrmacs

13 gener 1988

Drogues no institucionalitzades: Heroïna, cocaïna, etc.

17 febrer 1988

Prevençió i recursos assistencials a Girona i comarques.

CONFERENCIANTS

* JOAN CAÑELLAS i PONS

Director Mèdic del Centre Terapèutic Sergi

* MERCÈ SOMS i CASALS

Psicologia clínica. Centre Terapèutic Sergi.

* SANTI VANCELLS i GASCONS

Metge de la Sanitat Municipal de Girona

* AMADEU MORA i DURAN

Assistent Social. Coordinador de Toxicomanies dels Serveis Socials de l'Ajuntament de Girona.

AMB LA COL·LABORACIÓ DE:

— CENTRE TERAPÈUTIC D'ALCOHOLISME I ALTRES TOXICOMANIES SERGI

— CASA DE CULTURA TOMÀS DE LORENZANA

— AJUNTAMENT DE GIRONA

— CONSELLERIA DE SANITAT I SEGURETAT SOCIAL DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

— INSTITUT D'ASSISTÈNCIA SANITÀRIA DE LA DIPUTACIÓ DE GIRONA

— COL·LEGI OFICIAL DE METGES DE GIRONA

— COL·LEGI OFICIAL DE FARMACÈUTICS DE GIRONA

— COL·LEGI OFICIAL D'AJUDANTS TÈCNICS SANITARIS I DIPLOMATS D'INFERMERIA DE GIRONA

— PUNT DIARI

— DIARI DE GIRONA

— RÀDIO CADENA

— RÀDIO GRUP

— OBRA SOCIAL DE LA CAIXA DE BARCELONA

Lloc: Casa de Cultura Tomàs de Lorenzana
Plaça de l'Hospital núm. 6. GIRONA

Hora: A les 7 de la tarda